

Vuestra Magestad de la sierpe, y de la manzana, aunque no es cosa de que podemos olvidarnos. Una golosina diò, porque la dieffen la gracia, y el alma. Que sin Reticencia reciben las mugeres, Eva lo enseñò bien para nuestro mal: que aprisa niegan, y que facilmente piden: la Samaritana lo demuestra: pues luego que se enterò de las calidades del agua de vida, dixo: *Domine, da mihi hanc aquam, ut non sitiam, neque veniam huc haurire.* Señor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga à sacarla à este pozo. Que acomodadamente nos desquitamos de nuestros yerros con Christo. De lo que pecò esta muger negandole lo que pedia, se remediò pidiendole lo que le dava. Señor, gran Rey! Grande, y verdadero Señor! que perdona que le neguemos su regalo, si nos le pide, porque recibamos nuestro regalo, quando nos le dà. Por esto solo verdadero Rey, y solo bien querido Señor. Oigalo V.M. del gran Padre de la Iglesia S. Agustin: *Nihil Deus jubet, quod sibi proficit; sed illi cui jubet: idem verus est Dominus, qui servo non indiget, & quo servus indiget.* Dios no manda algo que à èl le aumente, sino à quien lo manda: por esto es verdadero Señor, que no tiene necesidad de su criado, sino su criado del.

Yà hemos visto, como se le niega à Dios lo que pide: y como pide èl para que le pidamos. Veamos, como, y à quien dà. Señor, oid al Evange ista: *Dicit ei Iesus: Vade, voca virum tuum, & veni huc. Dixitque Iesus: Ve, llama tu marido, y ven aqui.* Señor, à ella la dixo, Si tu conocieses la dadora de Dios, tu me pedirias. Ella le pidió el agua de vida, y no se la dà à ella. Mirad M. A. y M. P. S. que Maestro os dissimulan estas palabras. Pidió diziendo, *Da mihi, Dame à mi.* No se acordò de otro, Christo, que sus dones los comunica, y no los encierra, los reparte en muchos, antes en todos; y no los arrincona en uno, que los pide para si. Mandò que llamasse à su marido, y lo traxesse. Dichoso vos (Señor!) à quien es possible imitar esto: quando en los demás no llega el caudal mas adelantado, sino à acordaros, lo que muchos pretenderàn que se os olvide: *Et continuo venerunt discipuli ejus: & mirabantur, quia cum muliere loquebatur.* Nemo tamen dixit, *Quid queris, aut quid loqueris cum ea? Vinieron sus discipulos, y admiravanse, porque hablava con muger: Empero ninguno le dixo, Que buscas, ò que hablas con ella?* Llegado hemos (Señor!) à lo profundo del pozo. Quien creyera, que este brocal havia de ser Catedra, donde la suma Sabiduria enseñasse à Reynar à los Reyes, y que de tan soberana doctrina serian interlocutores una muger, y un cantarò? Todo (Señor!) es aqui maravilloso: y mas, que yo despreciada creatura os descifre esta leccion dissimulada en trastos tan ajenos de la magestad.

Los Apostoles (Señor!) que eran los Ministros, y los privados, y los parientes, havian ido à buscar mantenimiento: *Discipuli enim ejus abierant in civitatem, ut cibos emerent.* Sus discipulos havian ido à la ciudad à comprar de comer. Algo han de hazer (Señor!) los Reyes solos por si sin asistencia de los Ministros. Algo es forzoso; porque con esso yà havrà sido Rey alguna vez. Muchas cosas ha de hazer solo el Señor, es conveniente; todas las cosas no le es possible. Mas siendo las importantes, è immediatas à su oficio, han de ser todas. Y assi lo enseña Christo Jesus. Quando su Magestad dispone obra de Rey, y despacho de Monarca, vayan los

los Ministros à buscar de comer, sirvan como criados en lo que les toca : no se entremetan en el oficio coronado. El remedio del vassallo toca al Rey, no al Ministro, cansese èl por la ocasion de darsele. Matar la sed, y la hambre del vassallo (Señor!) toca al Rey : matar la fuya del Rey à sus Ministros. Los Apostoles van à buscar mantenimiento à Christo : y Christo viene à dar bevida à la Samaritana. Oídme (Señor!) que esta porfia por vuestra intencion mas tiene de leal, que de atrevida. Criado que tratàre, y se encargàre de matar la sed à vuestros vassallos; no buscarà la comida para vos, sino para sí : y ellos quedaràn muertos, y no su sed : y vos sin mantenimiento, y sin que comer. Veamos si los Apostoles se sintieron desto. No Señor, que eran Ministros de Dios, y tratavan de servirle à èl dexandole ser Rey, y no deservirse del, mancomunandose en la corona. Vinieron, y admiraronse de que hablasse con una muger : mas ninguno se atrevió à preguntarle, que buscava, ò que hablava con ella. Señor! no lo advirtió de balde el Evangelista, fue como si dixera, sabia Christo Rey solo lo que solo havia de hazer, y sus Privados lo que havian de hazer, que era servirle, lo que no havian de hazer, que era escudriñarle. Criado que quiere saber todo lo que el Rey haze, y lo que dize preguntandosele; llamale Rey, y preguntale esclavo. Quien quisiere (Señor!) saber lo que hazeis, sepa de vos que no sabe lo que haze.

Al Ministro mas alto le es licito admirarse de las acciones del Rey. Assi lo hizieron los Apostoles. No es licito adelantarse, ni atreverse, ni entremeterse. Assi lo hizo el diablo. Halla el criado, y el Ministro hablando al Principe con otro à solas : no embidie, ni rezele, ni maquine; admirese, y calle. Que vos (Señor!) haveis de hablar con quien conviene, con quien lo ha menester, no con quien ellos quisieren. Acobardad (Señor!) la pregunta curiosa en los vuestros : que entonces ellos seràn mejores criados, y vos mas Rey. Ni os pregunten, que buscais, ni que hablais, ni que os hablaron. Tengan admiracion muda; que es admiracion de Apostoles, no admiracion preguntadora; que es admiracion de Fariseos, que tambien se admiravan, y le preguntavan siempre. *Interea rogabant eum discipuli dicentes : Rabbi manduca. Ille autem dixit eis, Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis.* Dixeronle los Apostoles : Maestro come, Mas èl les dixo : Yo tengo manjar que comer, que vosotros le ignorais. Havian ido por mantenimiento, para Christo, traxeronsele, y rogavane que comiesse. Aun haziendo su oficio (Señor!) y bien hecho, y con puntualidad, y lo que les mandò Christo; tuvieron mortificacion en la respueita. Comida tengo yo, dixo el gran Rey, que vosotros ignorais. Señor! no lo sepan todo los Ministros grandes, ni lo pregunten, aunque se admiren : y no solo esto, mas oigan de vos que ignoran algunas cosas. Y quando os ofrezcan en el cargo el divertimiento de la comida, Christo os dexò sus palabras; tomadselas, que no es atrevimiento, sino obediencia. *Dicit eis Iesus : Meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus qui misit me, ut perficiam opus ejus.* Dixoles Iesus : Mi comida es hazer la voluntad de quien me embió, para perfeccionar su obra.

Señor! la voluntad de Dios, que os embió para Rey al mundo, es que le governeis à su imitacion: y vuestra obra solo se perficiona con este cuidado. Y esto, fino es vuestra comida, es el sustento de vuestro oficio, y el sustentamiento de vuestra Monarquía.

CAPITULO XIV.

Ningun Vassallo ha de pedir parte en el Reyno al Rey, ni que se haze de su cargo, ni aconsejarle, que descanse de su Cruz, ni descienda della, ni pedirle su Voluntad, y su Entendimiento; solo es licito su Memoria. Quien lo haze? Quien es? Y en que para? LUC. 23.

UNus autem de his qui pendebant latronibus blasphemabat eum dicens: Si tu es Christus, salvum fac te ipsum, & nos. Respondens autem alter increpabat eum dicens: Neque tu times Deum, qui in eadem damnatione es. Et nos quidem justè, nam digna factis recipimus: hic verò nihil mali gessit. Et dicebat ad Iesum: Domine memento mei, cum veneris in Regnum tuum. Et dixit illi Iesus: Amen dico tibi, hodie mecum eris in Paradiso.

Señor, si el Espiritu Santo, yà que no me reparta lengua de fuego, repartièssè fuego à mi lengua, y adiestrassè mi pluma, desembaraçando el passo de los oídos, y de los ojos en los Principes; creo, introduciràn en sus coraçones mis gritos y mi discurso, la mas importante verdad, y la mas segura doctrina. O infinitamente distantes à nuestro conocimiento misterios de la divinidad de JESU CHRISTO! Que lo mas excelso de su Imperio, lo mas admirable de su Monarquía, se admire en un leño entre dos ladrones, en la sazón que se agotò de oprobrios la ira, y que se hartò de castigos la pertinacia, y el miedo! De quan diferentes sembiantes se vale la divinidad humanada y la vanidad presumida en los Señores temporales. Jesus hijo de Dios, del escandalo haze compañía, de la Cruz trono, de la infamia triunfo, de los ladrones exemplo. San Leon Papa *Sermon 8. de Passione Domini: O admirabilis potentia Crucis! O ineffabilis gloria Passonis! In qua & tribunal Domini, & judicium mundi, & potestas est Crucifixi.* No assi los Principes, que entretiene la fragilidad, que embaraça la ambicion, que engaña el aplauso: cuya vida disminuyen las horas: cuya potestad trillada de los passos del tiempo en polvo, y ceniza se desfiente. Estos, ò quan frequentemente de la compañía hazen escandalo, cruz de su trono, de los triunfos infamia, y del exemplo hurtos. Assi lo confiesan sus obras en sus fines, sin que su maña sepa acallar los suceßos, por mas que la terquedad de su sobervia trabaje en disculparlos.

Coronaronle (Señor!) los Judios de espinas. Secreto se reconoce, grande mysterio. Las coronas todas de los Reyes parecen de oro, y son de abrojos. Los que parecen Reyes, y no lo son, coronense del oro, que es apariencia: el que no parece Rey, y folamente lo es, coronese de las espinas, que es la corona: no

no del engaño precioso, que mienten los metales. Pilatos de llamó Rey constantemente, y en juyzio contradictorio; pues oponiendose los Judíos perseverò en el rotulo, y en lo escrito. Y porque yà que como Rey tenia corona, y sobreescrito de la Magestad; tuviesse el sequito del cargo, y el peligro de los lados de Monarca, le acompañaron de ladrones. Mas parece Rey en los dos que le asisten, que en las insignias que le ponen. No hubo camino, que estos ladrones no intentassen con la grandeza de Christo. El uno le blasfemava, diciendo: *Si tu eres Christo, salvate à ti, y à nosotros.* Esto llama blasfemia el Evangelista en el ladron: y lo fue dudar, si era Christo. Mas la blasfemia calificada ya es dezir: *Salvate à ti y à nosotros.* Esto ya se condenò en San Pedro, quando dixo à Christo: *Esto tibi clemens. Absis à te Domine.* Y en el Tabor: *Bonum est nos hic esse.* Este mal asistente de Christo, lado izquierdo del Rey, de las palabras de S. Pedro duda las fervorosas, y las que premia, y toma las reprehendidas. Dixo Pedro: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Y este dize, dudandolo con interrogacion blasfema: *Si tu es Christus?* Y añade: *Salvate à ti.* Que fueron las que le negociaron aquel enojo tan despegado: *Vade retro post me Satana, quia scandalum es mihi.* Quien al lado de los Reyes atiende al decañso del Rey, y à su comodidad, esse el mal ladron es. En no librarse Christo de los tormentos, estava el libramos à todos: assi lo pronunciò en Concilio el Pontifice: y este queria que se executasse al rebès. Quien al Rey quita la fatiga, y el trabajo de su oficio, mal ladron es, porque le hurta la honra, y el premio, y el logro de su cargo. S. Marcos dize: *Salvum fac te metipsum descendens de Cruce.* *Salvate à ti mismo descendiendo de la Cruz.* Assi dizen todos los malos que asisten al lado de los Reyes: *Salvate à ti y à nosotros con baxarte.* Señor, Vassallo que pide à su Rey que se baxe, alçarse quiere. El baxarse de la Cruz el Principe, es quitarle, y derribarse de la tarea, y fatiga de su oficio. Esto deponerse es à ruego de un mal ministro, de uno que està à tu lado izquierdo: que le blasfema, y no le aconseja, que dize que se condene, con lo que propone que se salve.

Que la Cruz sea cetro del poder, dizelo S. Leon Papa, Sermone 8. de Passione Domini. *Cum ergo Dominus lignum portaret Crucis, quod in sceptrum sibi convertere potestatis erat. Erat quidem hoc apud impiorum oculos grande ludibrium; sed manifestabatur fidelibus grande mysterium.* De otra fuerte habló el buen ladron, el buen Ministro, el buen lado del Rey. Reprehendiò à este blasfemo: *Neque tu times Deum. Ni tu temes à Dios.* Palabras ajustadas à la maldad que pedia al Rey, que se baxasse de su Cruz para salvarle, haviendo buscadola, y subido en ella para solo esso. Veamos, pues, este buen criado, buen ladron, este que supo conocerse à si, y à Christo, y à su mal compañero; como se valiò de la cercania del Rey? Si negociò como buen lado del Señor? Oiga V. Magestad el respeto, la piedad, el reconocimiento con que habla: *Domine, memento mei, cum veneris in regnum tuum.* Señor, acuerdate de mi, quando estès en tu Reyno. No le pide fillas en su Reyno que oyera el *Nescitis quid petatis.* No sabes lo que te pides. A su lado, mas le valiò Cruz, que filla. No dixo: *Hazme el mayor en tu Reyno:* Que se le respondiera, como à los Apostoles, quando discurrían, *Qual seris*

el mayor: Ni dixo: Señor, quando vayas à tu Reyno, dame parte del. No es de-
 manda de vassallo essa, es tentacion. Menos le dixo, que se baxasse: que exal-
 tado quiere à su Señor, y assistir à su lado con su Cruz, no con la de su Rey.
 No se introduxo en su voluntad como atrevido: llegòse à su memoria: confesòse
 Rey, pues reconociò su Reyno. Pidiòle, que se acordasse del: no que por èl
 se desacordasse de sus obligaciones. Que premio grangeò? Que mercedes pre-
 miaron su bien reconocida negociacion? Oigalas V. Magestad. *Amen dico tibi, ho-
 diè mecum eris in Paradiso. Oy seràs conmigo en el Paraiso.*

Señor! al que mejor su viò al lado de Christo Rey, lo mas que se le confintió
 pedir, fue, que en el Reyno se acordasse del, no algo del Reyno: y lo mas que
 se le respondiò fue: *Estaràs oy conmigo en mi Reyno*; No dixo: *Estaràs en mi Reyno
 por mi*. Esto el buen Rey no lo concede à alguno. Señor, quien pidiere à V. Ma-
 gestad, que para salvarle à èl, se baxasse de la Cruz; esse mal Ministro es, perez-
 ca como tal. Quien con su Cruz al lado de V. M. le confesàre, y no atreviendose à
 su Voluntad, y Entendimiento se encomendàre à su Memoria; esse tal, esse digo,
 tenga buena promessa de estar con V. M. en su Reyno, y vea la cumplida. Recorra
 V. M. la vida de Christo, y verà, que niega à su lado sillas à dos Privados, à dos
 Apostoles, à dos parientes, y admite à su lado Cruzes, y ladrones: de los quales el
 que pide à Christo que se baxe de su officio (que es su Cruz) se condena: y el que
 sin entremeterse con la del Rey padece en la luya, y no pide en el Reyno parte,
 sino Memoria, se salva. En el Imperio de Dios no logra el mal ladron sus blas-
 femias acomodadas, y goza el bueno su negociacion humilde, y reconocida.
 Bien se diò à entender en esto Christo N. S. quando dixo por San Lucas cap. 9.
*Dicebat autem ad omnes. Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat cru-
 cem suam quotidie, & sequatur me.* Dezia à todos. *Si alguno quiere venir detras de mi,
 niguese à si mismo, y tome su cruz cada dia y sigame.* Suplico à V. Magestad, por
 la caridad de JESU CRISTO, no divierta su atencion destas palabras: que
 obedecidas le pueden ser la guarda de mejor milicia, y de mayor defenfa. Señor!
 à todos dezia Christo estas palabras: No puede la infolencia de alguno desenten-
 derse dellas. Todos, es palabra sin excepcion, y que no admite achaque en la fa-
 milia de Christo: ni exciuye à Judas, ni exceptua à Pedro. Assi se ha de ha-
 blar (Señor!) quando se mandan cosas como estas, que importan à la Regalia,
 y autoridad del Principe, con Todos; que quien manda à algunos, de otros es man-
 dado. *Si alguno quiere venir detras de mi.* Lenguage de Rey *Venir detras*, no delante:
 que es traicion, y usurpar: no al lado, que es competir, y atreverse, sino de-
 tras, que es servir. Señor! en nada se ha de ver primero al criado, que al Señor.
Niguese à si mismo, porque solo el que esto hiziere, no negarà à su Rey. Toda la
 fidelidad de un Privado està en negarse à si las venganças, las codicias, las me-
 dras, los robos, las demasias, la adoracion: y en negandose esto à si mismo,
 và detras de su Señor, y no le và arrastrando tras si como alevoso, que se con-
 cede à si proprio, no solo quanto desea èl, sino quanto los otros, pues de la
 necesidad agena, saben lo que pueden embidiar à los meritos, y à la virtud. X

Tome su Cruz, cada dia. No dize : *Tome mi Cruz*; que esso era darle el Reyno, sino, *tome la suya*, y tomela cada dia; que en essa tarea està la verdad, y la salud. Rey que ruega à otro con su Cruz, adelantase contra si à la blasfemia del mal ladrón. Señor ! vos haveis de llevar vuestra Cruz, que son vuestros Vassallos, y vuestros Reynos, no otro : haveis de llamar à vos à los que quifieren ir detras, no delante; à los que se negaren à si propios : y juntamente haveis de mandar que no os siga, sino el que cada dia tomare su Cruz : y ha de ser cada dia, porque el dia que quien os sigue dexa de tomar su Cruz, toma la vuestra : y esto no es seguiros, sino perseguiros. Huvo (Señor !) quien ayudd à llevar la Cruz à Christo; mas no le llamó el, sino los verdugos. Fue en esto ingeniosa su maldad, y mostraron docta hypocresia; pues en traje de misericordia razonaron su mayor martyrio, llamando quien le aliviassè el peso, que tanto amava. Mas como el Cireneo era hombre, lo poco del leño que aligerò con los braços, cargò inmensamente con sus culpas. Señor, quien vâ delante del Rey, le arrastra, no le sirve : quien vâ al lado, le arrempuja, y le esconde, no le acompaña. Ladrones asistieron al mayor, y mejor Principe, mas quien le quiso quitar de su Cruz se condenò : cayò, quien le pidiò que baxasse, y tuvo nombre de malo, solamente se acordò de quien dexandole en su Cruz, padeciò en la suya.

Al pie de la Cruz estuvo la Virgen Madre de Christo : y no empeçò sus mandas por acompañar su desconsuelo con S. Juan. Primero pidiò perdon para sus enemigos, y premiò la Fè del buen ladrón; porque aprendiesen los Reyes à cumplir primero con las obligaciones del officio, que con las propias, aunque sean tales. Por esso dize en su Decacordo el doctissimo Cardenal Marco Vigerio de Saona, Fol. 205. *Ut discernemus pro officio, publicas utilitates nostris privatis rationibus anteferre. Quando Rex noster sapientissimus in mortis articulo constitutus peccatoribus inimicisque codicillo providit antequam matri.* „ Para que aprendieramos à anteponer „ por nuestro officio las utilidades publicas à las nuestras propias. Quando nuestro sapientissimo Rey estando para espirar, antes se acordò en el codicilo de „ sus enemigos, y de los pecadores, que de su Madre. No puede passar la fineça deste parentesco, ni desentender desta imitacion, sino quien por consejo de un Ministro malo se baxasse de su officio.

CAPITULO XV.

*De los Consejos, y juntas en que se temen los meritos, y las maravillas :
y por asegurar el proprio temor, y la malicia embidiosa,
se condena la justicia, Joan. II.*

Collegerunt ergo Pontifices & Pharisei Concilium, & dicebant : *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit ? Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum : & venient Romani, & tollent nostrum locum & gentem. Unus autem ex ipsis Caiphas nomine,*

cùm esset Pontifex anni illius, dixit eis: Vos nescitis quidquam, nec cogitatis, quia expediat vobis, ut unus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat. Hoc autem à semetipso non dixit: sed cùm esset Pontifex anni illius prophetavit, quod Iesus moriturus erat pro gente. Ab illo ergo die cogitaverunt, ut interficerent eum. „ Juntaron, pues, Concilio los Pontifices, y Fariseos, y dezian: Que hazemos, que este hombre haze muchas maravillas? Si lo dexamos assi, todos creeràn en èl: y vendràn los Romanos, y nos quitaràn nuestro lugar, y gente. Uno dellos, que se llamava Caifas, como fuese Pontifice de aquel año, les dixo: Vosotros no sabeis nada, ni pensais que os conviene, que un hombre muera por el pueblo, para que no perezca toda la gente. Esto no lo dezia èl de si mismo, pero como fuese Pontifice de aquel año, profetizò que Jesus avia de morir por la gente. Desde aquel dia trazaron, que Jesus muriesse.

En esta Junta, Consejo, y Concilio se congregaron *Pontifices, y Fariseos*: por donde fue de las mas graves que ha avido: y por lo que se juntò, la materia mas importante que ha avido, ni avrà en la vida del mundo. Y siendo esto assi, en el votar *Todos* (menos un Pontifice llamado *Caifas*) no saben lo que se dizen, ni lo que se piensan. Y Caifas, que solo supo lo que se dixo, no supo lo que se dezia: Fue mal Presidente, y pareciò buen Profeta. Dixo la verdad, y condenò à la verdad. Señor, si este lo enseñò, muchos lo han aprendido: callan el nombre de Caifas, y pronuncian su doctrina. Si en este Concilio sucede esto, temerse puede en otros. Acabòse el hombre, que se llamava Caifas: mas siempre avrà hombres, à quien puedan dar este nombre. Veamos con que palabras empiegan este consejo tantos Consejeros: *Que hazemos, que este hombre haze muchas maravillas?* Los que preguntan, que hazen, ellos confiesan, que no saben lo que hazen: y juntamente confiesan, que el hombre contra quien se juntan, que es Dios y hombre verdadero, haze muchas maravillas. Muchas vezes despues acá se han juntado los que ni saben lo que se hazen, ni lo que se dizen contra hombres que han hecho maravillas. Dicho se està, que la embidia, y el odio, que juntaron aquellos, juntaron estotros. Desta casta fue la Junta, que hizieron Bruto, y Cassio contra Julio Cesar, y la que hizo el moçuelo Ptolomeo contra Pompeyo el Magno: la que se hizo para quemar los ojos, y condenar à infame pobreza à Beilifario: y todas aquellas, que innumerables ha formado la emulacion mal intencionada de hombres, que no sabian lo que hazian; y de quien todos sabian, que no havian hecho nada contra los hombres que hazian muchas hazañas, davan Monarquias, y vitorias.

Bien sè, que el sentido de la palabra, *Que hazemos?* Es, como consentimos que este hombre haga tantas maravillas? O, que hazemos, que no estorbamos que obre tantas maravillas? Qualquiera sentido es el peor. Digna causa de juntar Concilio iritarle à no consentir, que Christo haga muchas maravillas, lamentarse de que no estorvan que las haga, à beneficio de otros. Podiafles responder, quando dixeron: *Que hazemos?* Hazeis Concilios contra quien haze muchas maravillas: diligencia que siempre fue ridicula, y lo será.

Conociólo, y enseñólo Demosthenes *en la Philipica primera* (sea licita esta advertencia politica.) Estava oprimida la Republica por Philipo con muchas victorias : y la Republica tratava de como se remediaria, y no se remediava : viendo el daño destas proeças juntas, les dize Demosthenes : *Lo que hallo que en este caso se deve hazer es, que determineis ante todas cosas, que no se pelee con Philipo con solos decretos, y cartas, sino con la mano, y las obras.* Parece que Caifas oyendo à los otros Fariseos, y Pontifices, que se juntavan à preguntar : que se hazia contra Christo, que hazia muchas maravillas; siguió esta doctrina, pues dixo, *Convenia que muriesse.* Effen es hazer la guerra con la mano, y con la obra.

Oiga vueffa Magestad la razon que dan, porque no conviene dexarle hazer muchas maravillas : *si le dexamos assi, todos creerán en él.* Confieffan llanamente, que las maravillas son tantas, y tales, que obligarán à que todos crean en Christo. Nada niegan de su malicia, los que no se obligan de maravillas dignas de universal credito. Menester es, que los que gobiernan no pierdan de vista esta clausula. Suelen los envilecidos dezir à los Principes con embidia de las glorias del valiente, y del virtuoso. Mucho amor le tienen los soldados, mucha reverencia todo el Reyno; menester es baxarle, quitarle el mando, y el puesto. Califican al Rey por peligro al eminente sabio, al felizmente valeroso, al admirablemente bueno.

Parecióles debil causa, y añadieron : *Vendrán los Romanos, y nos quitarán nueffo pro lugar, y gente.* Aqui empegó la razon de estado a perseguir, y condenar à Christo, valiendose los Judios de los Romanos : y en el Tribunal de Pilatos con la misma materia de estado achacada à los Romanos se executó su muerte. De manera, que la razon de estado hizo que se tratasse della con decreto : y la misma, que se pusiesse en execucion. Mal se califica con estas cosas esta ciencia, que llaman de estado. Muy disfamada dexó su conciencia con estos decretos. *Uno dellos, que se llamava Caifas* (no podia ser de otros.) *Como fuesse Pontifice de aquel año dixo : Dà por causa de lo que dixo la suma dignidad, que le fue dada aquel año. Dios solo, que dà las supremas dignidades, sabe para que las dà : al que se la dà contra si, como à Caifas, mas le castiga, que le honra.* En lo mas que dizen los grandes Ministros en virtud de sus cargos, miren no les sean cargos sus palabras : *Vosotros no sabeis nada, ni pensais que os conviene, que un hombre muera por el pueblo, para que no perezca toda la gente.* Siempre el Ministro, que supo ser peor que todos los demás, trató de ignorantes à los menos arrojados, y temerarios; porque este solo entiende que se sabe tanto, como se atropella : y tiene la suficiencia en la atrocidad facinorosa. Dize Caifas, que sus compañeros no sabian nada : y esto lo dize, porque no piensan que conviene, que un hombre muera por el pueblo, para que no perezca toda la gente. Fue verdad que los otros no sabian nada : y fue verdad que convenia, que un hombre muriesse por el pueblo, para que no perciesse toda la gente.

Ay hombres que son mentirosos diziendo verdades : dizenlas con los labios, y mienten con el coraçon. Yà dixo Dios esto de los Judios, que le alabavan, y

le ofendian. Muchos mentirosos se entran por los oídos de los Principes contra-ge de verdades; y como es un sentido, cuyo organo, si se habla, no se puede cerrar por sí, como los ojos al ver, la boca al hablar, y las manos al tacto, es necesario dar al credito por Juez de apelacion el entendimiento. He notado, que siendo affi en la oreja, previno la naturaleza, que pudiesse la mano cerrarla: quando la razon, y la voluntad lo dictasse, no acaso, sino misteriosamente, pues por la mano en las divinas y humanas letras se entienden las obras. Y fue advertir, que los hombres defiendan sus oídos del engaño de las palabras con la verdad de las obras: y que sus oídos quieren, que antes se los tapen obras, que se los embaracen palabras.

Caifas dixo lo que verdaderamente convenia para la salud de todos: y aconsejó que se hiziesse (como mal Presidente) para su condenacion. Señor, este diziendo lo que el Padre Eterno avia decretado, lo que los Profetas sagrados avian dicho, lo que dixo muchas vezes de sí el mismo Christo (sin saber lo que se dezia) dixo sabiendo lo que pronunciava, lo que la pertinacia de los Fariseos, y Escrivas, y de todos los Judios, y su vengança esperò. Devese temer mucho el Ministro que acierta en la verdad, en que no tiene parte su intencion, y yerra en lo que la tiene. Ministros que profetizan no siendo Profetas, y presidiendo no saben lo que se votan tratando de remediar el mundo; pecan, y se condenan. He considerado, que se concluyò este gran Concilio con solas aquellas palabras de Caifas, que aun no suenan voto expreso, sino una reprehension: de lo que los demas Pontifices, y Fariseos no sabian, ni pensavan: y sin votos, ni respuestas de alguno dellos, passò por decreto, y se disolviò. Concilio en que el mayor, y el peor de todos es Presidente, y Concilio, y voto, y votos: cuyo parecer (aun tratados de ignorantes) figuen los demas, siempre ha de costar la vida al inocente.

Otro Concilio grande contra Christo escribe S. Lucas cap. 22. *Juntaronse los Ancianos del pueblo, los Principes de los Sacerdotes, y los Escrivas, y traxeronle à su Concilio, y dixeran: Si tu eres Christo, dinoslo?* Traen à Christo de unas Juntas, y Concilios en otros; que es el modo de diffimular el mal intento de los Juezes contra la verdad, y la innocencia; ingeniosa invencion de la vengança, y de la malicia. Responde Christo, y dà à conocer el fin del Concilio, y de los Juezes: *Si os lo dixere, no me creereis, y si os preguntare, no me respondereis*: Que no creerian lo que Christo N. S. les dixesse, ellos lo confiesan: pues en el Concilio de Caifas, cuyo es este capitulo, lo que se temian era, que todos creyesen en èl. Señor, Concilios en que se pregunta para no creer lo que se respondiere: y no se responde à lo que se pregunta, Caifas los preside, èl los determina. Pilatos preguntò à Christo: *Quid est veritas?* *Et cum hoc dixisset, iterum exivit.* *Que es verdad?* Y diziendo esto se fue. Preguntar lo que no quiere oír el Juez, imitacion es de Pilatos, no solo no quiso creerlo, sino que escusò el oírlo. Suele ser maña para colorar la maldad de un Concilio abominable, y de una sentencia sacrilega introducir en èl Juezes encontrados; porque se entienda, no se

executò por un parecer. Mas (Señor) es de advertir, que los malos Ministros, que se aborrecen por sus propios particulares, se reconcilian, y juntan facilmente para la maldad contra la inocencia de otro. Doctrina es, que la enseña el Evangelio. *Lucæ 23. Sprevit illum Herodes cum exercitu suo : & illustravit indutum veste albâ, & remisit ad Pilatum. Et facti sunt amici Herodes, & Pilatus in ipsa die: nam antea inimici erant ad invicem.* „ Despreciòle Herodes con su exercito : y se „ burlò del, vistriendole una ropa blanca, y le remitiò à Pilatos. Y este dia se „ hizieron amigos Herodes, y Pilatos; porque antes eran enemigos entre si. Herodes granged à Pilatos con la lisonja de remitirle la causa de Christo, y su Sacratissima persona : y Pilatos se diò por obligado de Herodes con esta adulacion. Que no sin causa (ni por otra) aviendo dicho el Evangelista, que aquel dia se hizieron amigos, añade, *Porque antes eran enemigos.* Lo que importa es, que no entren en Concilios, ni sean Juezes Pilatos, ni Herodes, ni Caifas, ni los que los imitaren; porque quando estèn encontrados, luego seràn amigos, que se ofreciere maldad, en que puedan concurrir, agradeciendo cada uno à su enemigo la parte que le dà de autoridad en ella contra la Verdad.

CAPITULO XVI.

Como nace, y para quien el verdadero Rey; y como es Niño. Quales son los Reyes que le buscan? Y quales los Reyes que le persiguen?

LA primera virtud de un Rey es la obediencia; ella como sabidora de lo que vale la templança, y moderacion, dispone con suavidad el mandar en el fumo poder. No es la obediencia mortificacion de los Monarcas; que noblemente reconocen las grandes almas vassallage à la razon, à la piedad, y à las leyes. Quien à estas obedece bien, manda : y quien manda sin averlas obedecido, antes martiniza, que gobierna. Christo N. Señor (solo, y verdadero Rey) nació obedeciendo el edicto de Cesar, que mandò registrar todo el orbe : *Exijt editum à Cesare Augusto, ut describeretur universus Orbis.* (Sobre cuyo lugar se hizo ya Discurso en otro capitulo, de que se puede llamar parte muy esencial este al mismo proposito.) Vino Joseph de Nazareth (ciudad de Galilea) à Betleem (ciudad de Juda) à registrarle con Maria su Esposa, que estava preñada. A Christo antes de nacer le deve passos la obediencia : y nació obedeciendo, donde por el concurso de la gente no tuvo otra cuna, sino el pesebre : y creció con tanto amor à la obediencia, y le fue tan sabrosa, que se dixo del : *Factus obediens usque ad mortem : Que fue hecho obediente hasta la muerte.* Porque fuera en el verdadero Rey gran defecto dexar de ser obediente alguna parte de la vida. Y como antes de nacer obedeciò, y obedeciò hasta la muerte : passò la obediencia mas allà de los limites del vivir. Y como fue conveniente, despues de muerto obedeciò al ultrage, y à la fuerça, quando con sangre, y agua respondió à las

lançada; que aun despues de muerto satisfizo con misterios las iras. S. Cyrillo Catech. 13. *Principio de las señales en tiempo de Moyses sangre, y agua: y la ultima de las señales de Iesus lo mismo.*

Mucho tienen de enigma en si estas proposiciones mias: *Han de ser los Reyes obedientes hasta la muerte: y por otra parte es muerte de los Reyes, y de los Reynos, que sean obedientes.* Mas la verdad deslata esta tiniebla, y amanece à esta noche, para despejar sus horrores à la luz del entendimiento. Obedecer deven los Reyes à las obligaciones de su officio, à las leyes, à la razon, à los consejos; y han de ser inobedientes à la maña, à la ambicion, à la ira, à los vicios. No pongo entre estas pestes los criados, y los vassallos, porque en todo discurso esso se està dicho. Y son cosas contrarias obedecer el Rey al siervo; y quando se vè, es un monstruo de la brutalidad, que produce el desatino humano para escandalo de las proprias bestias. Nació, pues, Christo, quando mandava Augusto registrar todo el mundo; y el venir à la obediencia le traxò à nacer en lugar tan humilde al yelo, y al frio. Y en un dia Augusto (Rey aparente) registra el universo, y CHRISTO JESUS le remedia.

Para esto nacen los Reyes, para su desnudez, y desabrigo, y remedio de todos; no para destruir à alguno, ni desacomodar à nadie. Con quantas ventajas de elegancia dixo esto (aquel prodigio de Africa) Quinto Septimio Florente Tertuliano, *adversus Marcion. lib. 4.* considerando aquellas palabras del cap. 8. de San Mateo: *Quid nobis, & tibi Iesu Fili Dei? que ay entre nosotros, y entre ti Iesus Hijo de Dios? Veniste aqui antes de tiempo à atormentarnos.* Dize este gran Padre (concurrente de los Apoltoies:) *Increpuit illum IESUS planè ut invidiosum, & in ipsa confessione petulantem, & malè adulantem: quasi hac esset summa gloria Christi, si ad perditionem demonum venisset, & non potius ad hominum salutem.* „ Re-
 „ prehendiò JESUS al Demonio como a embidiolo, y en la propria confession
 „ descaminado, y que adulava mal: como si esta fuera suma gloria de Christo,
 „ aver venido para la perdicion de los demonios, y no antes à la salud de los
 „ hombres. Los Reyes (*Beatissimo Padre*, Cabeça Primera de Nuestra Iglesia: que altamente vive en la Eminencia del monte para la salud universal del cuerpo mystico fuyo) no han de nacer, ni heredar, ni venir para destruir, y perder, y atormentar: su officio es venir à fortalecer, à restaurar, à dar consuelo. Y es vituperio (que deven sentir sumamente, reprehenderlo, y contradecirlo luego con las obras) que digan, viene à atormentar aun à los delinquentes. Los demonios (nadie puede ser peor) le dixeron que venia à atormentar: y dize Tertuliano, que fue embidia, y confession del enemigo, y que adulava mal: pues el venia à traer salud, y no calamidades: y porque los desmintieffe el suceso, les concediò à los demonios luego lo que le pidieron. Al delincente venga el Rey à emendarle, y à reducirle: que à atormentar no es blason, sino vituperio, es mala adulacion: Ser tirano, no es ser, sino dexar de ser, y hazer que dexen de ser *Todos*. Ha! Ha! *Pastor Vigilantissimo* del mejor rebaño, quanto padece de calamidad el Orbe con las Hoitidades injustas, que por tantos lados

turban su paz: alentadas por el enemigo comun con el soplo vivo de la que llaman razon de Estado, ambicion y vengança, para la desolacion de las Republicas. *Vuestra Beatitud* pues se halla en la cumbre de los montes con la altura de la *Primera Silla* (fundada en ellos con buena Estrella de los Hijos de la Fè en vuestra eleccion) MIRE estas turbaciones publicas, y el estado miserable de los que à gritos las lloran. Porque MIRARLAS, y remediarlas todo ha de ser UNO en quien ha sido elegido de Dios para el remedio de TODOS.

Nace CHRISTO JESUS en el pesebre, y contentase, por no desacomodar à los hombres, con el lugar que le hazen las bestias. Quien empieça padeciendo, que padecerà acabando? Bien pudieran los Angeles que se aparecieron à los Pastores, aparecerse à los huespedes, que embaraçavan los aposentos: mas el Rey grande, el todo Rey, el solamente Rey, sus Ministros los embiò à lo que importa à los suyos, no à èl. Nace entre los que no tienen razon (que son las bestias) y muere entre los que dexaron la razon (que son los ladrones) porque nace para todos: *Et lux in tenebris lucet.* Joan. 1. Es luz que alumbra en las tinieblas. Aquí en el pesebre, el Profeta dize, que alumbrò las bestias: *Cognovit bos possessorem suum, & asinus praesepè domini sui.* Conociò el buey à su possessor, y el jumento el pesebre de su Señor. Aquí la luz diò conocimiento à las bestias, y en la Cruz al delinquente. *Domine, memento mei, dum veneris in regnum tuum.* Señor, acuerdate de mi, quando estès en tu Reyno. Esta luz es Real, que luce en las tinieblas, que à la noche añade lo que no tiene, que empieça por las bestias: que passa por los Reyes sin detenerse, ni detenerlos: que no se agota en los poderosos: que llega à los ladrones, y los busca, no para servirse dellos, sino para mudarlos de fuerte, que le puedan servir: Bien suena, que al Rey le pida el ladrón, que se acuerde dèl en su Reyno. Mas triste del Rey, cuyo Reyno huviere menester acordar, que se olvide del ladrón. No embiò los Angeles à que le dispusiesen mejor alojamiento. Embiòlos à los Pastores antes que à los Reyes, porque es Rey, que ha de ser Pastor: y con el mas merece, y primero el que vela, que el que sabe. Dize San Lucas: *Et havia en aquella region Pastores que velavan, guardando las vigilijs de la noche sobre su ganado.* A estos embia (Santissimo Padre Nuestro!) la primera nueva, à estos embia Angeles; porque velan, (O causal! en tus experiencias provechosas se libra la salud del pueblo) y guardan las vigilijs de la noche sobre su ganado. Prefiere estos à los Reyes, y à los sabios: à aquellos despachò una seña de luz, à estos muchos Angeles.

Y es de confiderar, que en naciendo enseñò *quatro cosas*. Que oficio era el de Rey: quales havian de ser los que escogiesse: como havian de recibir sus favores, y llamamientos, y que traia à la tierra, y al cielo. *Que oficio era el de Rey,* embiando Angeles à los Pastores, dixo, que era oficio de Pastor, y que venia à velar sobre su ganado. *Quales havian de ser los que escogiesse,* declaró, que havian de ser gente de vela y atenta, sobre lo que tiene à su cargo. *Como havian de recibir sus favores,* lo dixo en aquellas palabras de S. Lucas cap. 2. *Et veis, et*

Angel del Señor estuvo cerca dellos, y la claridad de Dios los rodeó, y temieron con temor grande. Ha de ser gente, que en las grandes mercedes, y favores, que el Rey les hiziere, teman con un temor grande. No se han de hazer mercedes à los que con ellas se desvanecen, y se confían. Esse de la luz haze rayo que le parte. Los que velan, y guardan su ganado, y el Angel del Señor los halla despiertos sobre su obligacion, temen con temor grande, mas provechoso, las mercedes muy preferidas. El que vela para adormecer al Rey, el que vela, no por guardar el ganado, sino por guardar lo que gana, esse no teme, antes se haze temer, y obliga à que la propria luz le tema. *Lo que trae al cielo, y à la tierra,* declaran las palabras del proprio Evangelista; *Grande alegria, que será à todo pueblo.* Como lo desquita el gran Rey Dios todo, à gran miedo gran alegria: no à un pueblo, sino à todos. *Porque oy ha nacido el Salvador.* Sea licito, à costa de los tiranos, celebrar las maravillas de Dios: sacrificio es, no murmuracion abominar à los que le contradicen la doctrina. *Rey Salvador,* alegria de todos los pueblos. *Rey condenador,* llanto de todos los lugares, que te callan tus ojos, si ven anegados en lagrimas los de tus vassallos? Rey de lamentos, Rey de suspiros, que tienes que ver con Rey? Que te falta para desolacion?

Que mas trae? *Gloria à Dios en las alturas, Paz en la tierra à los hombres de buena voluntad.* Tu que reynas, has de nacer primero para Dios, para gloria de su Iglesia, de su Vicario, de sus Obispos, de sus Sacerdotes, de sus Doctores, de sus Santos, de sus Religiones. Estos son las alturas de Dios, no el cielo, no las estrellas: pues como dize Chrysofomo: *No se hizo la Iglesia por el cielo, sino el cielo por la Iglesia.* San Pablo ad Galatas 4. *Ille qua sursum est Ierusalem, libera est: qua est maier nostra.* La Ierusalen de arriba, libre es, y es nuestra madre. Y à Timotheo cap. 3. *Qua est Ecclesia Dei vivi, columna, & firmamentum veritatis.* La Iglesia de Dios vivo, es columna, y firmamento de la verdad. De la altura dize, que es esta Ierusalen columna de la verdad, y firmamento: fuerça es, que esté mas arriba del cielo. Chrysofomo (Eloquentissimo Abogado, Boca de Oro en la estimacion de la de todos los Padres Griegos, y Latinos) en la Homilia ad Neophytos (tratando de los Doctores de la Iglesia en comparacion de las eitreillas, y de los Santos) dize: *Aquellas, con la venida del Sol se escurecen: estas, quando el Sol de Iusticia se llega mas à ellas, tienen mas luz: aquellas, con la confusion de los tiempos se acaban; estas, con el fin del tiempo se muestran mas claras.* De aquellas se dixo finalmente: *Las estrellas del cielo caeràn.* Y desta mayor perfeccion de los Santos de la Iglesia dà la razon diziendo: *Los ciudadanos de la Iglesia no solo son libres, sino santos: no solo santos, sino justos: no solo justos, sino hijos: no solo hijos, sino herederos: no solo herederos, sino hermanos de Christo: no solo hermanos, sino coherederos de Christo: no solo coherederos, sino miembros: no solo miembros, sino Templo: no solo Templo, sino organos del Espiritu.* Assi, que las alturas de Dios, para quien trae la gloria el Rey verdadero; es la Iglesia, los Santos, los Doctores, las Religiones, los Sacerdotes.

En la tierra trae paz: esso es traer à proposito (y muy del tiempo desear esta paz,

paz, quando se arde toda la tierra en armas, y sangre) la vida es guerra: *Militia est vita hominis super terram.* De lo que necessita es desta paz: mas no la trae à todos, sino à los hombres de buena voluntad. El Rey à todos la trae: mas los hombres de mala voluntad no la quieren, porque como dize San Agustín *lib. 12. de Civit. Dei: Mala voluntas est causa efficiens operis mali. Mala autem voluntatis causa efficiens nihil est. La mala voluntad es causa eficiente de la obra mala. Mas la voluntad mala no tiene causa eficiente, sino deficiente.* Y gente mala sin causa, no es capaz de la paz. Solo lo son los que tienen buena voluntad, porque como dize el mismo Santo *lib. 7. de la Ciudad de Dios: Nadie teniendo buena voluntad puede ser malo.* Adviertan los Principes sobre si propios (S.P.) y mirren, si tienen buena voluntad, que si la tienen, à si se traeran paz: y sino, guerra sangrienta. Buena voluntad es, con la que el Principe quiere mas el publico provecho, que el proprio; mas el bien del Reyno, que el suyo: mas el trabajo de su oficio, que el deleite de sus deseos. Mala voluntad es, con la que quiere desordenadamente el ocio, y la vengança; y la prodigalidad. Mala Voluntad es, la que resigna en otro hombre: con la que prefiere el interes de uno à la necesidad de muchos. Si el se halla à si proprio con esta voluntad, no es capaz de la paz: batalla es de si proprio: no reyna como Christo, ni en si, ni en los demas.

Falta ver como reynò niño: cosa tan amenazada por el mismo Dios en la Sagrada Escritura: *Ecc. cap. 10. v. 16. Desdichada la tierra donde reyna Rey niño.* Despachò (como he dicho) una lumbre del cielo, llamò, y traxo à si los sabios. Proprio principio de Rey Divino, llamarlos sabios, y traerlos à si. Eran sabios, assi los llama la Escritura: eran Reyes; assi los intitula la Iglesia. Aqui veremos quales son los Reyes que obedecen señas de Dios. Vinieron de Oriente à adorarle, no à perderle, no à fonsacar su niñez, no à usurpar su Trono. Llegaron à Herodes (aqui verèmos, como es el Rey que persigue à Dios) y preguntaronle: *Donde està el que ha nacido Rey de los Iudios? Vimos su Estrella, y venimos à adorarle.* Estos Reyes imitadores de Christo, y que le siguen, obedecen à la Estrella, desprecian las dificultades de la peregrinacion por adorar à Christo. Quien con este fin viene, halla la verdad del camino en la boca de la propria mentira. Oyòlo Herodes, y turbòse, y con el toda Jerusalem. El tirano se turba de oir nombrar à Dios, y con el todo su Reyno. Esto tiene mas à cargo el mal Principe: estos temen à la verdad, y à quien la busca: les es enojosa la pregunta. Y haciendo una junta de los Principes de los Sacerdotes, y de los Escribas del pueblo. Mañana es pernicioso del veneno de los tiranos, hazer estas juntas de personas de autoridad para dissimular su fiereza. Preguntò, donde havia de nacer Christo; dixeronsele: llamò à los Magos en secreto, preguntòles del tiempo en que havian visto la Estrella, disfraçando con zelo devoto la envidia rabiosa. Embiòlos à Belen. Que bien los encamina el descaminado! Mas certeza devieron del camino à Herodes, que à la Estrella; pues los llevó con la mano de la profecia hasta el portal. Dixoles: *Preguntad con diligencia por el Niño, y en hallandole*

dole venidmelo à dezir, porque yo le adore. Muchos (S. P.) preguntan por Dios, y dizen que quieren ir à Dios, solo para hazer instrumentos de su iniquidad à los varones de Dios, à quien lo preguntan. Queriale degollar Herodes, y encargavales à los santos Reyes, le buscaffen con diligencia, y le advirtieffen de todo; porque le queria adorar. *Entraron en la casa, y hallaron el Niño con su Madre Maria: y arrojandose en el suelo le adoraron, y abiertos sus tesoros le ofrecieron presentes; Oro, Incienso, y Mirra: y respondidos en sueños que no bolviessen à Herodes, por otro camino bolvieron à su region.*

Estos Reyes supieron serlo, y que Dios era solo Rey, y como le han de adorar los Reyes. *Arrogaronse.* No es humildad para Dios la que haze melindre de alguna baxeza, la que dexa algo por hazer. *Abiertos los tesoros.* A Dios assi se ha de llegar sin prevencion escasa, sin temor miserable. Los tesoros han de estar abiertos para Dios, y assi los han de traer los Reyes. Que seran los Reyes, que à Dios le quitan los suyos? *Dieronle presentes, Oro, Incienso, y Mirra.* Ciertos es que recibò Christo estos presentes, mas no dize el Evangelista que los recibò. Justo decoro fue dar à entender el logro, que se tiene en presentar à JESU CHRISTO. Dios mas dà en lo que recibe, que en lo que dà: el solo dà recibiendo: y assi no dixo el Evangelista, que lo recibò. O buen Melchor! O Santissimo Gaspar, y Baltasar! Que venistes à adorar al Rey Niño: y echados en el suelo le adorastes, y abiertos los tesoros, se los ofrecistes: y porque vuestro Rey Niño vivieffe, bolvistes por otro camino: venistes à adorar, no à divertir: traxistes, y no llevastes. Tu que le adoras, tu que te derribas, tu que le sirves con tus dones, Rey Mago eres. Tu que presumes, tu que le derribas, tu que prefieres el dinero à la gracia del Espiritu Santo, Simon Mago eres, no Rey. O fumo Rey, ò solo Rey! que siendo niño no te obligaste del presente, ni de las dadivas para entretener à tu lado, ni acariciar à estos tres santos, y sabios Reyes. Recibes la adoracion, recibes el servicio, y el tributo: no ocasionas el entretenimiento. Los sabios que llamò la estrella, se buelvan en adorando, y en ofreciendo: que los que te han de asistir, no han de ser los que te dan, sino los que te dexan lo que tienen: no Reyes, sino pescadores. Con el Rey verdadero nadie confronta la estrella, nadie introduce la caricia, nadie acredita la dadiva: todo lo dispone la eleccion. Ha sido causa de tantas ruinas en Reynos, è Imperios el tomar los Principes por achaque la que llaman suma necesidad, en que se hallan mas por sus culpas, ò descuido, que por la defensa comun; para embiar Ministros escogidos de la codicia, à que busquen tesoros entre los vassallos, y Reynos; para que supla el robo publico, lo que la prodigalidad necia, y el descuido mal atento dexò robar.

Es de tanta importancia este punto, que fue el primero de que Christo quiso defengañar à los Principes; pues ningun Rey, ni Monarca del mundo se viò, ni vera en necesidad tan grande, como su Divina Magestad recien nacido en un pesebre entre bestias, y desnudo al frio. *Veamos*, pues, que Ministro embiò, que le traxesse tesoros del Oriente: embiò un Ministro celestial de purissima luz

fuz atento solo à servirle con el decoro, que debe una estrella al Sol. No se fue à los pobres, y desamparados, que no solo comen del sudor de sus manos, sino que beven el mismo sudor de sus venas: traxo Reyes, y en ellos buscò los tesoros: no los traxò el Ministro; que suelen adolefcer de su compañía: adestrò à los mismos Reyes que los traxessen: llegaron y ofrecieronfelos à Christo desnudo. Mas como Christo sabe quanto se deve estimar la pobreza por los Reyes humanos que le fustituyen, y quan salùdables costumbres trae consigo la necesidad; no quiso que el oro enriqueciesse à su pobreza, sino que la adorasse. Por esso dize, que se le dieron, y no se haze mencion del uso del; ni aun en la huida à Egipto, donde parece que era necesario. Vino el oro à llenar la profecia, no la codicia. Pudo Christo quedar rico en quanto hombre; y para exemplo quiso quedar pobre.

Que aya hecho grandes à las Republicas, y à los Reynos la pobreza: y que el dia que se acabò, y se bolviò en abundancia, perecieron; hasta las bocas profanas lo han dicho. Juvenal no llora por otra cosa la ruina de Roma con aquellas animosas palabras. *Sat. 6.*

*Nullum crimen abest, facinusq; libidinis, ex quo
Paupertas Romana perit.*

Señor, este exemplo de Christo, à los que le han tomado, les ha sido gloria, y remedio: à los que le han despreciado, embiando Ministros por sus Reynos, no à que saquen, sino à que arranquen, no à que pidan, sino à que tomen, premiando al que mas sin piedad desuella los vassallos; ha sido ruina, y desolacion, y levantamiento universal de las Provincias, y Reynos.

Con buenas canas de antigüedad lo refiere Polibio: *Etenim superiori bello, quòd justas se causas habere putarent, superbè nimium atque avarè Africa populis imperaverant, universorum fructuum medietatem abstulerant, tributa duplicaverant: nullum etiam ijs, què per ignorantiam deliquerant, remittere crimen voluerant. Magistratum eos dumtaxat honestaverant, non qui benignè ac clementer se gessissent, sed qui grandem arario pecuniam cumulasent, quamlibet injustè per eos in populum savitum foret: qualis fuit is, quem supra memoravimus Annon. Quibus rebus factum est, ut populi Africa non solùm hortatu multorum, verum etiam unico nuntio facile ad rebellionem induci posse viderentur. Si quidem mulieres ipsæ, quod superiori tempore viros liberosque earum ob non soluta vectigalia duci in servitutem viderent; in singulis quibusque civitatibus conspiravere, nihil relictorum sibi bonorum occultantes, sed mundos etiam muliebres (quod dictu incredibile videtur) ad solvenda stipendia sponte conferentes.* PORQUE en la guerra passada presumiendo, tenian para ello justas causas, con mucha sobervia, y avaricia havian governado los pueblos de Africa, tomadoles la mitad de todos sus frutos, y dobladoles los tributos, ningun delito havian querido perdonar aun à aquellos, que con ignorancia havian pecado. De los Magistrados à aquellos solos havian premiado, no los que con benignidad y clemencia huviesen administrado sus cargos, sino que

que huvieffen amontonado mucho dinero en el tesoro, por mas injusticias y tiranias que huvieffen executado contra el pueblo: qual fue este Annon, de quien hizimos mencion arriba. Como lo qual parecia, que los pueblos de Africa podrian ser inducidos facilmente à rebellion, no solamente con persuasion de muchos, mas aun con un solo aviso. Pues las mugeres mismas, que en el tiempo passado havian visto llevar à sus maridos y hijos hechos esclavos, por no haver pagado los tributos; se conjuraron en todas las ciudades, no solo no ocultando algo de los bienes que les havian quedado, antes dando (lo que parecia increíble) de su voluntad, hasta sus mismas joyas para pagar los sueldos.

Temeroso es este suceso: empero el grande Symaco fulminando palabras, en vez de pronunciarlas, no dexa necesidad de otra voz, ni de otra pluma. Oigalas Vuestra Magestad y no permita, que las olviden sus Ministros: *Abstine ab ararij vestri puritate ista compendia. Fiscus bonorum Principum non Sacerdotum damnus, sed hostium spolijs augeatur. Ex hujusmodi facinoribus orta sunt cuncta Romani generis incommoda. Steit muneris hujus integritas usque ad degeneres trapezitas, qui ad mercedem vitium bajulorum sacra castitatis alimenta veterunt. Secuta est hoc factum fames publica, et spes provinciarum omnium messis agra decepit. Non sunt hac vitia terrarum, nihil imputamus astris: nec rubigo segetibus obfuit, nec avena fruges necavit: sacrilegio annus exaruit; necesse enim fuit perire omnibus, quod religionibus negatur.* Destierrense de la pureza de vuestro tesoro estos aprovechamientos atropellados. El Fisco de los buenos Principes no se aumente con daños de Sacerdotes, sino con despojos de enemigos. De semejantes maldades han nacido todos los daños del Romano linage. Permaneció la entereza de este oficio, hasta que los monstruosos mohatreros convirtieron en premio de viles traginadores los alimentos de la castidad sagrada. A esto se siguió pública hambre, y la mies enferma burlo las esperanças de todas las Provincias. No son estos vicios de las tierras, nada imputamos à los astros: ni à las mieses daño la niebla, ni la avena ahogó los sembrados: con el sacrilegio se abrasó el año; porque es necesario que à todos falte, lo que à las Religiones se niega.

Señor! el Ministro que fue à buscar vuestro focorro para defender vuestros Reynos, y à fuerça de fangre de vuestros vassallos os trae en la ruina dellos, y en fangre chupada mas manchas, que tesoros; esse no solo no ha de medrar, antes el castigo publico le ha de hazer exemplo, y escarmiento. El que os trae poco por dexaros mucho en vuestros pueblos, y en vuestros vassallos, y llevó por contadores la piedad, y la justicia, y traxó enjuto de lagrimas de los que le dieron lo poco que traxó, esse (Señor !) medre y sea premiado: reconozcalle vuestra Magestad por buen discipulo de la estrella de Belen. Y quando han sucedido semejantes robos y delitos en las Republicas, y se les sigue la peste armada de muertes, y las enfermedades habitadas de venenos: y se vè, que la naturaleza dexa fallecer las plantas, y morir de sed por falta de lluvias los sembrados: grave delito es Señor! acudir por las causas de estos açotes, los que los merecen de la mano de Dios; à la inocente Astrologia, y querer que sea causa de tanta ruina la malicia del Cielo, quando lo es la de la tierra. Esto, Señor! es huir del remedio, que es acudir à Dios con la enmienda, y satisfacion, y

no pretender disculparse con malos aspectos , y oposiciones de astros : por lo qual todo queda sin remedio , siendo la causa el sacrilegio , como Symaco dize.

Christo en el pesebre queda adorado , y reconocido de los Reyes por sabio, por Rey , y por Dios : los Reyes van premiados con advertencia divina : Herodes que preguntò de Dios para ofenderle : quedò burlado. De los Reyes cuidò Christo, de Christo el Padre Eterno advirtiendo la huida à Egipto con un Angel à Joseph : Herodes solo quedò en manos de su pecado , y de su rabia, y degollò los Inocentes, y luego murió ; que la vida de estos tiranos no passa de los limites de su desorden. *Rey que no nace*, para traer gloria à Dios en las alturas , alegria à todos los pùeblos, paz à los hombres de buena voluntad en la tierra : el que no viene como los Reyes Magos à adorar, y à servir à Christo con los tesoros abiertos ; mas le valiera no nacer, ni venir, pues solo como Herodes haze juntas para saber de Dios, y encarga à los sabios le sepan del para perseguirle. No logra su malicia, y logra su ira : es cuchillo de los Inocentes , y tal, que el proprio Dios manda, que huyan de. : y el proprio huye (como se viò) en Egipto.

CAPITULO XVII.

El verdadero Rey Niño puede tener poca edad , no poca atencion : ha de empezar por el Templo : y atender al oficio , no à padre , ni madre , Luc. 2.

Reverſi ſunt in Galilaam in civitatem ſuam Nazareth. Puer autem creſcebat, & confortabatur plenus ſapientia; & gratia Dei erat in illo. Bolvieron en Galilea à la ciudad ſuya de Nazareth. Y el Niño crecia, y ſe confortava lleno de Sabiduria : y la gracia de Dios era en el. El Rey Niño que crece y ſe confortava lleno de Sabiduria, en quien eſtà la gracia de Dios; excepcion es de la ſentencia temeroſa de la Eſcritura Sagrada (traida en el capitulo antecedente proximo) en que con lamentacion prevenida le declara por plaga de ſus Reynos. Ha de eſtar el Rey lleno de ſabiduria, porque la parte de ſu animo quede ſabiduria eſtuviere deſocupada, la tomaràn de apoſento, ò las infolencias, ò los infolentes. Ha de ſer habitado el Rey Niño de la gracia de Dios. Tales, y tan grandes preſervativos ha menester la poca edad para reynar; oficio de gracia de Dios, no de hombres, que ha menester no ſolo ſer ſabio, ſino lleno de ſabiduria. Como reynarà, quien no tiene años, ni ſabiduria, que no ſolo no eſtè lleno della, ſino yermo? Como reynarà quien no ſolo tiene gracia de Dios, antes tiene por gracia no tenerla? Como reynarà ſin deſgracia una hora quien ſolo tiene en ſu gracia ſu divertimiento, ſu vicio, y ſu ceguedad? Y el que tuviere con titulo de bienaventurado la gracia deſte Rey, que no tiene la de Dios; q̄ otra

cosa tiene en la niñez de un Principe, que un peligro forçoso crecido de la licencia, y asegurado en su rendimiento? No desmienten las historias estas palabras mias: rubricados tienen con su sangre ettos malos suceffos aquellos criados, que en las niñezes de los Monarcas solicitaron por los dofeles los cadahalfos, y por la adoracion los cuchillos.

No sin especial assistencia, y providencia del Cielo (S. P. *Alexandro*) tomastes este nombre grande (correspondiente bien à la Doctrina, al Zelo, à la Virtud Heroica, que anima generosamente esse espiritu; con cuyo aliento vive el Catolico nuestro) manifestandolo en solicitar la Union de los Hijos Grandes de la Iglesia; domando la dura cerviz de la discordia con las armas espirituales, y Tesoros del JUBILEO GRANDE, que aveis franqueado à los Fieles. Porque de V. S. se diga lo que de la eficacia viva de otro Antecessor Insigne Vuestro, dixo Roberto Monaco en su lib. 1. de *Christianorum Principum bello contra Turcas* (Elogio es oy à la Tiara de Alexandro VII.) *Papa Urbanus urbano sermone peroravit: ita omnium qui aderant affectus in unum conciliavit, ut omnes acclamarent: DEUS VULT, DEUS VULT.* El Papa Urbano (segundo deste nombre) tan urbanamente orò, que conciliando en uno los afectos de todos los que le oían, aclamaron todos! *Dios quiere, Dios quiere.* V. B. tiene prenda segura de la virtud desta Union para lograrla en imitar aquella eficacia con la de la Oracion (en mas alto elegante sentido) hable V. S. concilie los afectos de todos, que oy estàn en batalla, y en disension: pues Dios quiso con este nombre, con esta doctrina, poner à V. B. en la Silla de San Pedro, oiga la propria clamacion de los que no padecen, ni temen menos que aquellas gentes: *Dios quiere, Dios quiere* dezimos todos. Esta ha de ser con V. B. para lo espiritual nuestra aclamacion. *Dios quiere*, que V. B. hable, quando se haze, y se executa lo que el no quiere. S. P. conducid à vuestra Nave los que fuera della oñan navegar. Desagraviemos todos los que somos pueblo verdadero del verdadero Dios; essas llaves, que por no usar dellas, el Rey de Inglaterra descerrajò su Iglesia: los hereges las adulteran con ganguas, y los malos hijos por no perderlas se quedan fuera. Oidnos, que quiere Dios: hablad, y juntad en uno la enemistad de nuestros afectos, que Dios quiere.

Seanos exemplo de toda justicia (en el Imperio, y en el Pontificado) CHRISTO JESU Hijo de Maria, Rey en doze años lleno de ciencia, y de gracia de Dios: *Y como fuese de doze años, subiendo sus padres à Gerusalem, segun la costumbre del dia de fiesta, acabados los dias, como bolviessen, quedò el Niño Iesus en Gerusalem, y no echaron de ver sus padres: y entendiendo venia en su compañia, anduvieron el camino de un dia.* Este pedaço de la historia de JESU CHRISTO tengo por el que està retirado en mas dificultosos misterios. Assi lo confiesa la Virgen MARIA; assi lo dizen las palabras de Christo. Mal puede arribar el entendimiento à convenirse con descuido en el amor de MARIA, y Joseph con su hijo; menos con despego tan olvidado, que viniendo sin el no le echassen menos. Pues entender que en aquellas palabras de Christo à su Madre le huvo, será sentir

sentir con Calvino. O gran saber de Dios! O altura de los tesoros de su ciencia! Que assi mortifica la presuncion del juyzio humano: porque se persuada, que Dios no se aprende, ni se sabe sin Dios. Mucho refiere Maldonado de los Padres Griegos, y Latinos, todo digno de gran reverencia: mas à mi ver, siempre queda inaccessible la dificultad, y retirado el misterio. Yo (como el camino que sigo es nuevo) no puedo valerme de otro Interprete, que de la consideracion de la vida de Christo. Y fino me declarare el juyzio de todos, seame disculpa, que en lugar, de palabras, que el Evangelista afirma, que la Madre de Dios, y Joseph no entendieron lo que les dixo: *Es ipsi non intellexerunt verbum*; forçosa me parece à mi la ignorancia, y en ella estarè sin otra culpa, que la de aver oslado acometer lugar tan escondido.

S. P. quien haze su officio, y atiende à lo que le embian, y acude à Dios, y assiste al Templo, y se dà à la Iglesia, y oye los Doctores, y los pregunta, y los responde acudiendo à lo que es de su cargo; aun donde no està, no le echan menos: y no puede faltàr de ninguna parte quien atiende à lo que manda Dios. Y por el contrario, quien huye de la Iglesia, quien se aparta del Templo, quien se esquivo de su officio, quien dexa su obligacion; donde està le buscan, los que le tratan le echan menos; donde assiste no le ven, en todas partes falta, en ninguna parte està: fuera de su obligacion està fuera de si. Este fue uno de los mayores misterios deste Soberano Rey, y de los mas dignos de su Monarquia, y providencia. Grande es el aparato, que en este capitulo cierra el Espiritu Santo. Los Padres ivan al Templo por la costumbre (assi lo dize el Texto) y assi se buelven. El Hijo fue al Templo por la costumbre y se quedò por su officio, y por hazer lo que le mandò su Padre: por esso no buelve. Vulgarmente llaman esta fiesta del *Niño perdido*, sin algun fundamento: ni sus Padres le perdieron, ni èl se perdiò: Los Padres, dize el Texto, que vinieron sin èl, y que *no conocieron*: assi dize la palabra en todos los textos. Quiere dezir, que no echaron de ver que faltava. Y es cierto, que Padres que no solo le amavan mucho, sino que no amavan otra cosa, ni en otra tenian los ojos, y el coraçon, que no se descuidaron, ni divirtieron. Antes este fumo amor con la contemplacion, y el gozo de verle crecer lleno de sabiduria, y gracia, los llevò en extasi, no solo con èl, mas tambien en el Niño: que ni de los ojos faltò lo que no veian, ni de su compaña lo que no llevavan; porque ivan tan arrobados en el Hijo, que quedandose èl en Jerusalem, no ivan sin èl por el camino. Y esto dize el Texto con dezir: *No conocieron*, deviendo dezir: *Echaronle menos, ò Vieron que faltava*. Porque no conocer, disculpa con gran prerogativa el elevamiento misterioso, y el amor: y essotras palabras en el son, tienen refabios de descuido. Permissiõ llena de Doctrina de Dios. En tanto que el Rey Niño assiste à su officio, no haga falta à nadie; pues haze bien à todos. Sirviõse Christo del fumo amor que le tenian sus Padres, como de nube tan noble, que le ocultava à los sentidos, no à las potencias. Entretu-
volos

volos configo para no ir con ellos: èl se quedò para irse, enfiyandolos en estas maravillas para la postrera del Sacramento del Altar, donde para la Iglesia se fue para quedarse, como aqui se quedò para irse. Y como fue conveniente esta suspension tan amartelada para lo que hemos dicho, lo fue que no durasse, ni passasse de los tres dias en ir, y venir, no conocer si faltava, y hallarle.

Grandes misterios aguardavan años avia, este suceso: desempeño de muchas profecias, y muchos Profetas: y en la primer obra nos acuerda de su Resurreccion: *Entendiendo iba en la compaõia caminaron un dia, y buscavante entre los paxientes, y conocidos: y no hallandole, bolvieron à Gerusalem en su busca.* Entendieron, como tales Padres, y Padres de tal Hijo, entendieron que iba en la compaõia, y era assi; porque CHRISTO JESUS nunca dexò à sus Padres: y esso fue el dezir, *No conocieron.* Iva con ellos, y con la compaõia de su Madre como Dios que los assistia siempre, y en todo lugar: y como hombre se avia quedado, para que oyessen de su boca los Doctores el misterio de la SS. Trinidad, y ante los Doctores dixessen lo que sabian sus padres, y oyessen dellos el misterio del Verbo Divino, y de su Encarnacion. Que todo se declarò, quando hallandole en medio de los Doctores, oyendolos, y preguntandolos se admiravan todos los que le oian, de su prudencia, y de sus respuestas: *Y viendole, se admiraron.* Este si fue Rey de Reyes, Rey verdadero, Rey de gloria. Primero oye, luego pregunta, y luego responde. Esta S.P. fue la prudencia que admirava en un Niõo Rey de doze años; que oia primero, y luego preguntava para responder: y esto siendo suma Sabiduria, como pues acertaràn los Reyes, que no lo siendo, ni oyen, ni quieren oir, ni preguntan, y empieçan su Audiencia, y sus decretos por las respuestas? Esto S. P. fue enseñar à los Doctores, oirlos, y preguntarlos: y esto no quisieron ellos aprender, pues nunca le quisieron oir.

Dixo su Madre: *Hijo, porque has hecho esto con nosotros? Tu Padre y yo te buscavamos con dolor.* No dixo: *Porque nos dexaste:* que bien sabia, que en su coraçon avia assistido siempre: solo dize; *Porque has hecho esto con nosotros? Que es lo que llamò el Evangelista, No conocieron,* que embevecen nuestros ojos en nuestra contemplacion. Porque este rato que no te hemos visto, *Tu Padre y yo te buscavamos con dolor.* Aqui dizen que es hombre verdadero, y que son sus Padres: cosa que importò tanto que la oyessè dellos mismos con afecto tan casual, y penoso. El respondiò: *Que es la cosa porque me buscavais?* Effeno fue dezir: Acudir yo al Templo, que es à lo que vine; y à enseñar, à oir, y à preguntar, à responder, à hazer lo que mi Padre me ordena, no es faltar de vuestro lado, no es dexaros. No los reprehende, sino los satisface con pregunta llena de favores: *Porque me buscais, fino me he perdido? Soy Templo, y estoy en el Templo: Soy Rey, y oigo, y pregunto, y respondo. Soy Hijo, y hago la voluntad de mi Padre: Porque me buscais con dolor? No sabiades, que conviene, que yo estè en las cosas que son de mi Padre?* A su Padre le dize, que està en colas de su Padre. De manera, que le busca el Padre, quando està en las cosas del Padre.